La oración, Dios y yo

La oración es una manera de conversar con Dios. Cuando oras, puedes decirle a Dios las cosas que te preocupan, tus necesidades o pedirle que te ayude a comprender algo. En realidad, la Biblia dice que podemos confiar en que Dios nos escucha cuando le pedimos cosas que le agradan. Puedes hacer tus peticiones y confiar en que Dios responda tus oraciones[1].

«¿Tienes problemas? Ponte a orar. ¿Estás alegre? Canta alabanzas.» (*Paráfrasis* de Santiago 5:13).

La oración nos recuerda que Dios siempre está con nosotros. Puedes hablar con Él a cualquier hora del día o de la noche. Así también demuestras respeto a Dios. A través de la oración, puedes comprender mejor el inagotable amor que siente por Sus hijos[2].

Quizás te preguntes qué palabras deberías utilizar cuando rezas. Pero la oración es muy sencilla; no necesitas palabras complicadas ni largas oraciones. «Cuando ustedes oren, no usen muchas palabras, como hacen los que no conocen verdaderamente a Dios. Ellos creen que, porque hablan mucho, Dios les va a hacer más caso. No los imiten, porque Dios, nuestro Padre, sabe lo que ustedes necesitan, aun antes de que se lo pidan.»[3]

Hablar con Dios mediante la oración te brindará paz y alegría. Tus oraciones te elevarán y acercarán más a Dios.

Conversa con Dios tal como lo harías con un amigo, porque Él es tu amigo, ¡el mejor y más querido amigo que hayas tenido jamás!

Texto: Shanna Landon. Ilustración: Agnes Lemaire. Color y diseño: Roy Evans.
Publicado por Rincón de las maravillas. © La Familia Internacional, 2019

«Cuando oren, los escucharé» (Jeremías 29:12, NTV).

[1] V. 1 Juan 5:14-15.
[2] V. Juan 3:16.
[3] Mateo 6:7-8.